

**Comentarios de la Election series de William Hogarth (Tate Gallery,
Londres)
(Tomado de <http://hogarth.chez-alice.fr/gallery05.htm>)**

1---*An election entertainment*. El ataque de Hogarth a la corrupción política imperante en su época está inspirado en la votación en Oxfordshire durante la elección general de 1754. Como muchos distritos en la época, Oxfordshire rara vez tenía competencia, los magnates locales negociaban arreglos privados para evitar las inconveniencias de una campaña sostenida. La confrontación del Duke of Marlborough al cómodo arreglo de éstos en 1754 puso a los ocupantes Tories a la defensiva por primera ocasión desde 1710. Una parodia de la Última Cena, *An Election Entertainment* muestra los desplantes carnavalescos ocasionados por la competencia desenfrenada de los cargos políticos.

(ventana) Mientras los Azules (partido Tory) protestan en las calles contra legislación reciente que emancipaba a los judíos, los candidatos Naranja (Whigs) ofrecen un banquete y discretos sobornos para ganarse a los comensales.

(izquierda) Sir Commodity Taxem, elegante que recibe los favores de una seguidora de edad avanzada, y su compañero de fórmula, arengado por el barbero y el zapatero, aparecen desbordados por la revoltosa asamblea sobre la cual presiden nominalmente.

(derecha abajo) Un abogado Whig, que registra votos, se colapsa sobre una pila de platos servidos al recibir en la cabeza un ladrillo lanzado desde la ventana;

(derecha) el farmaceuta aplica una sangría al alcalde que se recupera de una glotonería de ostiones;

(centro abajo) un golpeador contratado recibe una curación de alcohol en la cabeza herida, mientras un joven sirviente rellena el barril para asegurarse de que las libaciones sigan fluyendo.

(centro arriba) El retrato de Guillermo III en el fondo, con la cara arrancada, sugiere que los Tories han usado antes la habitación para un entretenimiento similar en su desorden.

2---*Canvassing for votes*. La corrupción y el desorden prevalecen en los cuarteles de los partidos, albergados en mesones aledaños en las orillas de la ciudad. En el primer plano, los Tories han tomado el Royal Oak, encubriendo el letrero del mesón con un cartel que ataca la corrupción ministerial. En la sección inferior de éste Mr Punch, possible alusión del Duke of Newcastle, arroja monedas de oro desde una carretilla; encima, una cascada de dinero emana del Tesoro para los seguidores. Más abajo en la calle, el cuartel Whig en the Crown, se han transformado temporalmente en oficina del arancel. Iracundos Tories atacan el edificio, uno de la turba intenta serruchar el letrero, insensato de la caída que sufrirá si consigue su cometido. El arancel (*excise tax*), impuesto sobre el vino y tabaco que introdujo Walpole en 1733, fue eliminado por protesta popular, pero la suspicacia sobre su posible reintroducción continuaba. Las malas prácticas electorales abundan.

(izquierda arriba) Fuera del mesón, un agente Tory intenta agraciarse con dos mujeres, ofreciendo favores de una charola sostenida por un vendedor ambulante judío, con la esperanza de que influirán en el voto de sus maridos.

(izquierda abajo) La mujer del mesonero cuenta los sobornos, sentada en una figura del León británico comiendo una flor de lis. Una parodia del dilema de Hércules ocupa el plano central, donde un alabardero acepta sobornos de representatnes de ambos partidos.

3---*The polling*. El espectáculo público de la votación – proceso que a menudo se extendía por varios días – dejaba margen amplio para la corrupción. Aquí, Hogarth junta un variado grupo de votantes para desacreditar la farsa que hacían pasar por una elección libre.

(derecha) En el primer plano, un veterano militar con pierna de palo y sin mano derecha excita la ira de uno de los abogados partidistas que cuestiona la validez de su juramento, ya que lo hace poniendo su garfio sobre la Biblia. Detrás de él, se toma juramento a un retrasado mental, quien es alentado por una figura con grilletes en las piernas y un emblema Tory en el sombrero. Los Whigs, para no quedarse atrás, suben la escalera con un moribundo en brazos, mientras un ciego y un lisiado esperan su turno para votar.

(izquierda) En el fondo, Hogarth introduce una alegoría del reino en forma de carruaje con el chasis roto, que amenaza con colapsarse por completo, pero los lacayos, absortos en un juego de cartas, ignoran las advertencias del pasajero, Britannia.

OMITIR ESTA 4---*Chairing the members*. The victory parade of the successful candidate is shown as a bizarre parody of Le Brun's Battle of Granicus in which the victorious Alexander the Great is replaced by the obese Whig parliamentarian George Bubb Doddington. As the supporters' signs confirm, he has been converted into a Tory by Hogarth. His selection for this somewhat precarious seat is made all the more ironic since Doddington, alone amongst prominent politicians, was defeated in 1754. In a mocking allusion to the eagle of victory which hovers over Alexander, Doddington is overflowed by a goose, which bears more than a passing resemblance to the politician. A blind fiddler leads the parade, and falls to notice that it has been abruptly halted by a donkey, laden down with barrels of offal which have attracted the interest of a dancing bear. The bear's owner, a one legged sailor, pays no attention to the animal's antics as he has become involved in a violent political dispute with a Tory supporter. His opponent's flail, swung over his shoulder to strike out at the sailor, hits one of the figures supporting the new member, who starts to topple from his scat. A woman is sent flying by a fleeing herd of 'Gadarene' swine and risks even greater discomfort when the parliamentarian lands upon her. This anarchic scene is observed with some amusement by the nobles feasting in the curious building on the left, one of whom - his back turned but wearing a distinctive wig - is quite probably the Duke of Newcastle. In an unglazed upper window, a lawyer draws up an indenture, suggesting that the whole contest between the parties has been a meaningless charade. The inscription on the sundial on the church wall 'Pulvis et umbra sumus' ('We are but dust and shadows') suggests world-weary contempt for such corruption.